

EL NUEVO ATENEO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA,

DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 1 pta.
Trimestre. 2,50
Números sueltos. . . 0,25
Pago anticipado.

DIRECTOR:

D. FEDERICO LATORRE Y RODRIGO.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

La correspondencia se dirigirá á la Redaccion y Administracion, Armas, 5 dup.º principal.

UNA PREOCUPACION SOCIAL.

El adulterio de la mujer, con relacion á la honra del marido, de un marido fiel observante de las atenciones debidas á la compañera de su vida y á la madre de sus hijos, es una tesis nada nueva pero de inagotable interés, asunto muy traído y llevado por novelistas y autores dramáticos contemporáneos, desde Balzac y Sue á nuestros Echegaray y Sellés, sin olvidar moralistas y filósofos, teólogos y jurisconsultos que mirando la cuestion bajo el punto de vista del divorcio, del que es inseparable, la consideran, con justicia, problema difícil, pero cuya resolucion está pidiendo á voces un gran interés social.

Alejandro Dumas gritando *mátala*, cuando el proceso de Dionisio Mac-Leod, y Sellés apelando al mismo recurso en *El nudo gordiano*, drama realista que tanta sensacion causó en España no hace mucho tiempo, se han inspirado en la preocupacion absurda, funestísima, que aqueja á las sociedades modernas, preocupacion que consiste en suponer á la esposa depositaria de la honra del marido, y que éste obra santa y cristianamente al ampararse de la bárbara ley romana, todavía no borrada de nuestros códigos, que le autoriza para matar á la culpable, sorprendida *in fraganti* delito.

Urge resolver por medio de la razon y el buen sentido, un problema que se viene resolviendo por el odio que ofusca, la venganza que ciega y la violencia, indigna siempre de la decantada superioridad de nuestro ser sobre cuanto nos rodea.

Cuando la cuestion del divorcio llama á las puertas de la legislacion de las naciones latinas que hasta hoy la han instintivamente rechazado, es altamente necesario hablar del adulterio, estudiarlo ya que este vicio tanto se relaciona con las causas determinantes del divorcio. Empecemos por considerar que, en los más de los casos, la mujer adúltera es ménos culpable de lo que aparece. Nuestra legislacion le es contraria, como he-

cha por hombres. La sublime intencion de las palabras de Jesús, oponiéndose al castigo de la mujer adúltera no se ha comprendido todavía en nuestras sociedades cristianas. Aquellas palabras no expresan tan sólo un sentimiento de caridad que hasta el mayor criminal inspira á los buenos, quieren significar que la adúltera, en los más de los casos, lo es por culpa del hombre, sea éste amante seductor, sea marido de la víctima. ¿A qué recordar aquí lo defectuoso de la educacion que damos á la mujer, la debilidad innata de su sexo, las exigencias sociales que retraen del hogar al marido, el orgullo del hombre que se cree autorizado para cometer faltas consideradas abominables en la mujer, á qué recordar lo que tanto acerca este punto se ha dicho y escrito y está en la mente de todos?

Convencidos como estamos de esta especie de fatalidad que pesa hoy, y pesará, quizás mucho tiempo todavía, sobre la mujer, tiempo es ya de pensar seriamente en combatir la preocupacion social, de considerar á la mujer guardadora y custodio del honor del hombre, el arca santa que encierra el tesoro de la propia dignidad y del respeto que nos deben nuestros semejantes. No. Ese ser débil por naturaleza, sujeto á periódicas dolencias físicas que trastornan su inteligencia hasta el punto que algunos fisiólogos notables dudan de si ciertos delitos y faltas cometidas por la mujer en determinados casos han de juzgarse tan sólo á la luz de la medicina legal; la esposa que no siempre lo es porque ama y es amada; eterno menor que no puede por la ley civil pactar y contratar sin la autorizacion del cónyuge; no es ni la soberana del hogar, ni es irresponsable hasta el punto que de sus faltas haya de responder el marido. La sociedad no considera deshonorado al hombre cuya mujer ha cometido un delito de los que más duramente la ley castiga, y esta misma sociedad desprecia al desgraciado que el error ó la fatalidad le ha unido á una mujer que falta á sus deberes de esposa. Cai-

ga el desprecio público sobre el infame que á sabiendas abdica de sus derechos; pero ¿dónde está la justicia en esa sociedad cruel que arroja su desprecio á la faz del hombre digno y pundonoroso en todo, pero que, víctima de una confianza ciega que el amor y los buenos sentimientos á menudo inspiran, es engañado; ó lo es también porque constantemente ocupado en graves tareas, ó empeñado en la horrible lucha por la existencia, trabajando para ganar honradamente el pan de sus hijos, no tiene ni humor ni tiempo para estar en acecho contra los lazos que á la debilidad de su esposa tiendan los mismos que luégo le vituperan? El hombre puede y debe considerarse ofendido por las ofensas inferidas á su esposa y de ellas ha de defenderla y hasta vengarla; porque ella es la compañera de su vida, y la madre de sus hijos; pero ésto no significa que en la mujer vea el hombre otro yo, y considere como por él cometidas las faltas que ella cometa. Por más que se enaltezca y glorifique el poder del amor y la santidad del matrimonio no hemos de ser románticos y desvariados hasta el punto de abdicar de nuestra personalidad ó miseramente confundirla con otra. El hombre es hijo de sus obras: pensemos en todos los casos de la vida en consonancia con este gran principio que informa cuantos adelantos hácia la conquista de la igualdad política y social se han operado en nuestro siglo, y acabemos con esa solidaridad que se atribuye al marido en el adulterio de su esposa; preocupacion tan irritante, tan ridícula, pero de mayores y más funestas consecuencias, que aquélla que antiguamente trasmitia á los hijos la infamia del padre por la justicia social ó por la opinion pública fulminada.

Considerarse el marido deshonrado por la deshonra de la esposa es absurdo; matarla en castigo de su falta es simplemente bárbaro: batirse con el seductor ó adúltero es ineficaz y exponerse á añadir una desgracia á otra desgracia: matar á éste es un delito moral y socialmente considerado. ¿Qué hacer pues? Tener el valor necesario de sobreponerse á la funesta preocupacion social que supone el honor de un hombre digno á merced de la liviandad de una mujer, desechar la reminiscencia caballeresca y feudal de que las manchas del honor se lavan con sangre: pensar que la muerte dada á un malvado pesa en la conciencia, porque al fin el malvado es un hombre: despreciar á los culpables, huir de ellos, abandonarles al brazo de la justicia y, si éste aparece desarmado, al torcedor martirio de los remordimientos.

Este razonamiento podrá no convencer á todos; pero es la solución única al problema, porque es la única racional, la única digna del hombre, en los tiempos que alcanzamos.

J. GUILL Y MERCADER.

ESTUDIO FILOSÓFICO SOBRE EL HOMBRE.

VIII.

LA VERDAD, SU NATURALEZA Y CONDICIONES.

Para la formación del conocimiento, ya inmediato, ya mediato, ya sensible ó ya puramente ideal, son necesarias siempre algunas condiciones esenciales; existencia del sugeto conocedor; existencia del objeto cognoscible; actividad peculiar del primero para moverse adecuadamente hácia el segundo, mediante la presencia de éste, y por último relacion íntima, composición esencial entre el sugeto que conoce y el objeto que es conocido. Ahora bien; esta relacion íntima y adecuada, esta composición esencial, este nexo que une y enlaza la conciencia con la realidad á que su investigación encamina, este punto en que se encuentran el pensamiento del sugeto y la realidad del objeto, es lo que se llama la verdad.

Inmensa es la importancia de la verdad; absoluto su poder, decisiva su influencia en todas las determinaciones del espíritu. Es algo más que un hecho que se impone, es una ley universal, es la misión suprema, es el ideal eterno de nuestra conciencia; ideal á que irresistiblemente tendemos en todos los momentos de nuestra existencia, en todas las manifestaciones intelectuales de nuestra vida. Y es que la verdad es la condición imprescindible para que nuestra misión se haga efectiva, para que nuestra naturaleza pueda desarrollarse en el seno de la naturaleza universal y en sí misma; sin relacion adecuada con el todo, fuéranos imposible la vida de la conciencia; sin conocimiento claro del valor de esta relacion, los actos habrían necesariamente de ser maquinales, ó si voluntarios, dirigidos al acaso, á la ventura, sin garantía posible de acierto, ni éxito en su realización. No tan sólo, pues, debemos tender al conocimiento de la verdad como á un fin bueno ó como á un fin útil, sino como á una condición necesaria para nuestra existencia racional, como á un medio de desarrollar nuestra naturaleza, medio de que no podemos prescindir, aún cuando así lo quisiéramos, en ninguno de los estados indefinidos en que hayamos de reconocernos; sea cualquiera el círculo en que nos hallemos colocados, la extensión de la órbita en que giremos, la importancia extensiva del espacio en que despleguemos nuestra actividad y la gerarquía cualitativa, el valor intensivo de la esfera en que realicemos esta actividad misma, siempre nos veremos obligados á relacionarnos en conformidad con lo que nos rodea para sabernos de ello y mover nuestro espíritu á la verificación de resoluciones, de actos determinados. Esto nos lleva á reconocer la existencia de indefinidas é infinitas categorías en la verdad como posible que es la formación en todos y cada uno de los objetos de nuestro conocimiento, á afirmar que allí donde encontremos una existencia que se desarrolla y que efectúa sus necesarias evoluciones vitales, allí tenemos que reconocer una serie de verdades observadas imprescindiblemente como condición necesaria para que el sér, la entidad en que nos fijamos, realice con su progreso la ley universal á que obedece y de que depende, la misión definida y concreta que el modo de su naturaleza le marcan. Todo sér se halla al ménos por consiguiente en posesión de la verdad que necesita para existir en su esfera, en el grado extensivo y cualitativo en que hayamos de reconocerle

y á la inversa; todo sér para realizar un progreso, un movimiento de avance, de desarrollo en la escala de la vida, necesita conquistar una série de verdades, tanto más considerable é importante, cuanto mayor y más decisivo sea el paso que haya de dar en la senda de su perfeccion.

Esta afirmacion responde á un hecho evidentísimo y fácil nos será comprobarla á cada paso en la experiencia de la vida, en los continuos ejemplos que nos es dado observar en todas las esferas de nuestro conocimiento. La historia de la humanidad confirma este hecho hasta elevarle á la categoría de ley universal en su aplicacion. El desarrollo lento pero constante de su naturaleza; la evolucion majestuosa de su gigantesco organismo; el progreso de los pueblos que nacen, crecen y llegan á su apogeo por la observacion de las leyes universales de perfeccion indefinida que declinan, languidecen y mueren, cuando dejan de observar esas leyes, cuando se niegan á tomar parte en el inmenso concierto del trabajo; cuando indiferentes é inactivos ven cruzar á los otros pueblos que se unen y confunden en direccion á un ideal único, en tanto que ellos, incapaces de seguir esta marcha que les parece vertiginosa y acaso es lenta, consumen su actividad en estériles tentativas, en inútiles y desesperados esfuerzos, sintiéndose al fin arrebatados por extraña voluntad unidos á la suerte de otro pueblo más activo y consciente de su mision que los aprovecha cual se aprovecha y utiliza todo sér pasivo que incapaz de procurarse progreso por sí mismo, puede, sin embargo, servir á los intereses de otra entidad superior: el ascenso indefinido por la escala de la perfeccion, de aquellos otros pueblos que penetrados de su poder y comprendiendo tambien, merced á una observacion atenta, cuál haya de ser el uso más conveniente que á ese poder, que á esa fuerza activa haya de darse; el predominio eterno, constante, jamás desmentido por los hechos como ley universal y necesaria que es, de la actividad sobre la pereza, de la energía, es decir, de la conciencia de la fuerza, sobre la debilidad, atrofia del organismo, suicidio voluntario muchas veces del poder; la superioridad del movimiento ordenado cuya accion acumulada llega al fin á ser formidable sobre el movimiento desordenado é irregular, destinado á fructificar escasamente, ya que no á perderse y consumirse en el vacío; todos los hechos, en fin, todos los sucesos que la humanidad ha realizado en su dilatada marcha y que la historia, estela imperecedera de esta marcha, nos muestra eternamente, indicannos que la relacion adecuada y conforme con los objetos que en nuestra existencia intervienen, es una ley suprema y necesaria en su observacion para el desarrollo de nuestra existencia misma. Y si tenemos en cuenta la importancia decisiva de la verdad para la evolucion de nuestra vida, si observamos que antecede su conocimiento constante y necesariamente á la realizacion del hecho, del movimiento en pos de la perfeccion, del progreso á que aspiramos, en breve llegamos á considerarla como una mision que debemos perseguir incesantemente, toda vez que su cumplimiento abrirá ante nuestras miradas amplísimo é inmenso horizonte de nuevos y no sospechados progresos engrandeciendo nuestra esfera activa y dando justificacion y fundamento á ulteriores y gigantescas aspiraciones.

Es la verdad el contenido del conocimiento legítimamente realizado y una de sus más importantes condiciones es el sistema, como expresion, ordenada rigurosamente, del conocimiento mismo. Por tanto, la verdad es respecto del sistema

lo mismo que el fondo, que la realidad de una cosa con su expresion exterior, es la relacion de compenetracion esencial, y de tal suerte, que la verdad exige el sistema como el sistema la verdad; no pudiendo ser ésta por razon de su naturaleza sino sistemática, ni pudiendo realizar el sistema su fin si no es legítimo, es decir, si no es verdadero. Esto dá una base importantísima para la rectificacion de los errores en que pudiéramos incurrir, puesto que desde el punto en que el error se hace sistemático, fácil nos es rectificarle sin más que atender nuevamente al objeto cuya eterna presencia, ante nuestra facultad consciente, nos garantiza por siempre la reparacion de nuestro engaño, dándonos medios de sustituir la falsa percepcion por otra más conforme con la realidad de las cosas. Los falsos sistemas que en anteriores edades se han formulado para explicar, por ejemplo, el origen de nuestro planeta y el modo de aparicion de la humanidad han cedido el paso á nuevas teorías más racionales, más científicas. Creyóse en un tiempo que nuestro planeta estaba inmóvil, que era el centro del Universo y que en derredor suyo giraban todos los astros del cielo; error era éste que parecian autorizar los sentidos y la experiencia; la observacion empírica afirmábale constantemente, y el error constituyó sistema. Mas la presencia del objeto, eternamente ofrecida á la investigacion humana, fué sucesivamente interpretada de un modo más conforme, la razon negó asertos fundados en la sólo experiencia sensual, la conciencia analizó estas observaciones y halló, mediante exámen y estudios más detenidos, que la tierra no es inmóvil, que no es el centro del Universo ni tal centro se concibe en absoluto, pues que siendo infinito en extension no podemos colocarle en un solo punto y sí en todos, y que por último no giran en derredor de nuestro planeta, modesto satélite del sol, ni éste ni los demás astros del Universo á excepcion de nuestra luna. Hay, pues, por razon de la eterna presencia de los objetos de nuestra actividad, posibilidad eterna tambien de rectificar las falsas percepciones, los infundados juicios formados, acerca de la naturaleza de un objeto y de realizar por este medio la verdad en el conocimiento.

ENRIQUE VERA Y GONZALEZ.

(Se concluirá.)

SARASATE, ZABALZA, OTTO.

Un acontecimiento de primer órden registra Toledo en sus anales con la fecha de 9 de Abril de 1881.

En esta noche, el Teatro de Rojas fué verdadero templo donde serindió majestuoso culto al Arte; Sarasate, Zabalza y Otto eran los sacerdotes de Apolo.

Imposible es describir la emocion que todos experimentábamos; la impaciencia era grande porque el deseo de oír y saludar á los artistas era mayor; venian á dar un concierto para los pobres y los Monumentos Artísticos, no venian con la esperanza del lucro; desde el momento en que lo supo el público sintió mayores simpatías, pues si ántes las inspiraban como celebridades, ahora como corazones generosos y entusiastas.

Al presentarse en el palco escénico los artistas Sres. Sarasate y Otto de Goldsmit, el público deseoso de saludarles, rompió en una ruidosa y nutrida salva de aplausos.

Hacer una reseña detallada no sólo es superior á nuestras fuerzas, sino que no podemos señalar como mejor inter-

pretado ninguno de los números; desde la primera hasta la última frase electrizaron al auditorio, que entusiasmado varias veces interrumpía á Sarasate con bravos y atronadores aplausos.

Con la amabilidad y finura que le son proverbiales, ejecutó su *Capricho Vascongado* y un *Zapateado* también de su composición.

Ambas producciones en extremo típicas y melódicas, dichas con la delicadeza y profusión de bellezas con que dice Sarasate, conmovieron al público de tal manera, que el entusiasmo de que estaba poseído rayó en delirio.

La inmensidad de dificultades que busca y vence nuestro compatriota, son verdaderamente sorprendentes, y como á esto se añade la pureza y energía extraordinarias de sonidos y el modo de frasear del inimitable artista, es muy natural que trasmita sus sentimientos al auditorio, por lo que no hay nada tan merecido como su fama de PRIMER VIOLINISTA DEL MUNDO.

El pianista Sr. Zabalza, que con una espontaneidad que le honra, colaboró poderosamente para llevar á cabo la obra caritativa iniciada por Rubinstein, bien sentada tiene su reputación de pianista y profesor eminente, pero aún á pesar de su reputación debemos consignar aquí que en el primer solo del concierto de Hummel y en el Concert Stuck de Weber rayó á envidiable altura, arrancando del público espontáneos y merecidos *bravos* en su galop de concierto, obra cuajada de dificultades y que Zabalza vence con sorprendente naturalidad.

Una de las veces que fué llamado al palco escénico á recibir como su compañero Sarasate los justos plácemes de la concurrencia, ejecutó una preciosa polka de concierto que enlazó con la Jota aragonesa, que fué muy aplaudida.

El Excmo. Ayuntamiento y la Comisión de Monumentos Artísticos de la provincia entregaron, como recuerdo de gratitud á los dos artistas, dos preciosos relojes de hierro con cadena del trabajo especial toledano y que tan dignamente representa nuestro querido amigo Alvarez.

Réstanos hacer constar que el Sr. Otto de Goldsmit, que acompañó al piano al eminente Sarasate, cumplió como pocos su difícil cometido: con una precisión y gusto admirables contribuyó poderosamente á que el éxito del concierto haya sido grande.

Durante la ejecución de los números todos del concierto, había en el Teatro un silencio tan completo que parecía estar sólo, así que cuando el público no podía contener su emoción y prorumpía en aplausos y bravos, nos recordaba lo potente del trueno que llena el espacio y domina el armonioso canto del ruiseñor.

La velada del 9 en el Teatro de Rojas no se borrará de la memoria de cuantos tuvimos la dicha de asistir á ella: los artistas que con sus inspirados acordes cautivaron nuestro ánimo, pueden tener la seguridad de que el agradecimiento á su noble conducta, hinche el corazón del pueblo toledano que dice: ¿No vendrán otra vez Sarasate, Zabalza y Otto?

Como indicaba el programa, el piano de cola que sirvió en el concierto está construido por el reputado fabricante alemán Ernesto Kaps que lo ha cedido generosamente al saber el objeto á que se destinaban los productos de la fiesta.

El instrumento es digno de la fama que goza en Europa la fábrica de Kaps: á su gran potencia de voz, une dulzura

admirable de voces y solidez en la construcción, tanto que los ménos peritos en la materia podemos juzgar aproximadamente de su larga duración en perfecto estado; acompañando Goldsmit á Sarasate, creíamos que estaba construido el piano con sólo este objeto, ejecutando Zabalza sus obras de concierto, parecía otro instrumento totalmente distinto del primero.

Damos las gracias al Sr. Kaps por su generoso rasgo, y la enhorabuena por la altura á que ha sabido colocar su fábrica.

FEDERICO LATORRE Y RODRIGO.

TEMPESTADES DEL ALMA.

«Las borrascas de los mares
 «Son tempestades pequeñas,
 «Las que al corazón agitan
 «Esas sí que son tormentas.»
 Tú lo ignoras, tú lo ignoras
 Pura niña, tu inocencia
 En espeso tul rosado
 Todavía se halla envuelta;
 Si no han mirado tus ojos
 Más que mañanas risueñas
 Y lípidos horizontes
 Que su puro azul ostentan,
 ¿Cómo has de saber que existe
 Una noche que amedrenta
 Y ocasos que se oscurecen
 Y nubes que renegrean?
 Si gozosa y expansiva
 Observas la luz serena
 De un sol que brilla perenne,
 ¿Como comprender pudieras
 Que hay pavorosas, oscuras,
 Terroríficas tinieblas?...
 Si de azucenas y nardos
 Sólo conoces la esencia,
 ¿Cómo has de saber que existen
 Ponzofías mil que envenenan?...
 Si en las rosas que has cogido,
 En tus quince primaveras,
 Ni una espina has encontrado
 Desconocerás, por fuerza,
 El dolor de las heridas
 Y lo agudo de las penas;
 Por eso cuando á tu lado
 Algunas veces me observas
 Con la vista inmóvil, fija
 En un objeto cualquiera,
 Y con la frente anublada,
 Y contraídas las cejas,
 Y humedecidos los párpados,
 Tú me preguntas risueña
 En qué pienso, que no escucho
 Lo que á veces me interpeles:
 ¡Ay niña! en esos instantes
 Que eternidades semejan
 En el corazón y el alma
 Se condensan, se condensan
 Los lutos, las alegrías
 De toda la vida entera;
 Los recuerdos de ilusiones
 Que ya se perdieron, pesan
 Sobre el alma, igual que plomo,
 Y al peso abatida queda,
 Y los afanes perdidos
 Y las esperanzas muertas
 Como serpientes escondidas
 Del pecho hacen madriguera.

.....

Nunca sufras lo que sufro
 Y nunca lo que sé sepas,
 Quiera Dios que mis palabras
 Jamás, jamás las comprendas,
 Quiera Dios que cual enigma
 Nunca descifrado veas
 El para tí enigma oscuro
 Que hoy esta copla presenta.....
 •Las borrascas de los mares
 •Son tempestades pequeñas,
 •Las que al corazón agitan
 •Esas sí que son tormentas.

RICARDO SANTA-CRUZ.

LA AUSENCIA.

¡Partió!... De la fugaz locomotora
 Al agudo gemido,
 La ví arrancar del tren á la carrera!...
 ¡Adios, mi bien querido!...
 Recuerda alguna vez á quien te espera!...
 Y los ojos volviendo entristecido
 La contemplé alejarse,
 Como la nube abandonada al viento
 En lejano horizonte disiparse.
 El destino ha dispuesto estés ausente,
 Y aunque verte no pueda,
 Esculpida tu bella imágen queda
 En mí viva... en mi inquieta fantasía,
 Y tu memoria guardará presente
 En su seno de amor el alma mía.
 ¿Qué importa en los eternos
 Días de mi dolor, que no respire
 De tu aliento el ambiente perfumado,
 Ni que á tu lado el corazón suspire
 En tu hermosa beldad embriagado,
 Si el tiempo aviva la pasión profunda
 Que á goces mil convida,
 Y en ansia de placer, ferviente, inunda
 Al alma pura que el amor anida?...
 ¡Tú partes y me dejas!
 De aquí en alas del viento mensajero
 Te enviaré mis suspiros y mis quejas
 Y en tus oídos zumbarán: «¡te quiero!»
 Y también volarán por los lugares
 En donde embebecido te miraba
 Y diré en mis recuerdos de otro día:
 Aquí, mis sentimientos esquivaba,
 Y al no oír mis pesares,
 Mí delirante corazón gemía.
 Allá, de la propicia suerte obtuve
 La esperanza que abrigo,
 Siendo la insomnia luna
 El único testigo
 Mudo de mi fortuna;
 En este sitio la admiré más bella;
 Cada rosa á aspirar aquí provoca
 El perfumado aliento de tu boca....
 Su mirada refleja
 La temblorosa luz de cada estrella....
 Se fué, y consigo el bienestar de mi alma
 Por do quiera, sin calma,
 Melancólico voy, y en tal estado
 Hasta las heces del dolor apuro
 Entre el recuerdo de mi bien pasado
 Y la esperanza del placer futuro.

M. PERIS.

JUNTA ORGANIZADORA

DE LAS FÉRIAS Y FIESTAS POPULARES DE PALMA.

Entre los actos públicos que deben verificarse durante las próximas FÉRIAS Y FIESTAS POPULARES, la Junta organizadora de las mismas ha acordado la celebración de un Certámen literario, artístico y científico, para el cual convoca á todos los escritores y artistas de la provincia y del continente, y en el que se adjudicarán los premios que á continuación se expresan, con arreglo al siguiente

PROGRAMA.

SECCION LITERARIA Y CIENTÍFICA.

TRABAJOS EN PROSA.

PREMIO FILOLÓGICO.—*Tres jarrones de bronce.*—*Regalo de S. M. el Rey.*—Se adjudicará al autor del mejor ensayo de *Gramática Mallorquina* completa, presentando el desenvolvimiento histórico del idioma en sus tres períodos: 1.º desde el siglo XIII á fines del XV; 2.º desde el XVI á últimos del pasado, y 3.º en el decurso del actual; marcando las modificaciones generales y accidentales que en cada período ha sufrido gradualmente, y estudiando las diferencias más ó menos acentuadas que le hayan distinguido en lo pasado y le distinguen al presente de los idiomas afines de Cataluña y Valencia, en vista de los documentos, manuscritos y publicaciones respectivas de los tres países.

Si la obra premiada resultare, á juicio del Jurado, tan acabada que respondiese por completo á las condiciones del tema, y resolviere definitivamente la cuestión, se procurará obtener de la Excm. Diputación provincial que costée una edición de la misma obra, regalándose en tal caso á su autor un regular número de ejemplares.

PREMIO HISTÓRICO.—*Seis tomos, edición de lujo con cromos y grabados, por Paul Lacroix, sobre monumentos, costumbres, trajes, artes y ciencias en la edad media, renacimiento y siglo XVIII.*—Al autor de la disertación, monografía ó biografía histórica relativa á hechos, asuntos ó personajes de estas Islas, que más interese por su objeto y más nuevas y profundas investigaciones entrañe, en unión con las convenientes dotes de estilo.

PREMIO LITERARIO.—*Una pluma de oro.*—Al autor de la mejor novela, cuadro de costumbres, excursión artística ó descripción local del país, de regulares dimensiones.

PREMIO CIENTÍFICO.—*Una escribanía de plata.*—Al autor de la Memoria mejor escrita sobre el tema: «El Algarrobo y su cultivo en Mallorca.»

OBRAS EN VERSO.

PREMIO DE POESÍA LÍRICA.—*Una rosa de plata.*—Se adjudicará al autor de la mejor oda ó composición de este género, cuyo asunto se deja á la buena elección del poeta.

Accésit: Un objeto artístico.—Se concederá al autor de la poesía lírica que siga en mérito á la primera.

PREMIO DE POESÍA HISTÓRICA Ó LEXENDA.—*Un clavel de oro y plata.*—Al autor que sobre algún asunto de la historia del país, ó sobre alguna relación ideal, escriba la mejor poesía narrativa ó romance.

Accésit: Un objeto artístico.—Al autor de la composición del mismo género inmediata en mérito á la anterior.

SECCION ARTÍSTICA.

PINTURA.

PREMIO DE PINTURA DE HISTORIA.—*Una copa artística de bronce.—Regalo de los señores Senadores y Diputados por Mallorca.*—Se adjudicará al autor del mejor boceto ó cuadro que represente un asunto cualquiera de la Historia de Mallorca, anterior al siglo actual.

Un accésit de 500 pesetas en metálico, al autor del cuadro ó boceto del mismo género que ocupe el segundo lugar.

PREMIO DE PINTURA EN LOS OTROS GÉNEROS.—750 pesetas en metálico.—Al autor de la mejor obra que se presente en los géneros de alegoría, idilio, costumbres, paisaje, interiores, animales, flores ó bodegon.

Tres accésit de 500, 300 y 250 pesetas respectivamente, en metálico á los autores de las tres obras de los mismos géneros que por orden correlativo sigan en mérito á la que obtenga el premio.

ESCULTURA.

PRIMER PREMIO.—250 pesetas en metálico.—Se concederá al autor del mejor boceto de estatua para un monumento dedicado á la memoria del venerable sábio y mártir mallorquin Raimundo Lulio.

Un accésit de 100 pesetas en metálico, al autor del boceto que siga en mérito al anterior.

SEGUNDO PREMIO.—125 pesetas en metálico.—Al autor del mejor proyecto de pedestal para el expresado monumento.

Un accésit de 75 pesetas en metálico, al autor del proyecto que siga en mérito al que obtenga el premio anterior.

MÚSICA.

PRIMER PREMIO.—*Un tintero y dos candeleros de bronce, regalo de S. A. la Infanta Doña María Isabel.*—Al autor del mejor Oratorio musical para voz de bajo y partitura á toda orquesta, titulado *La Conversión de Ramon Lull*, cuya letra ó libreto acompaña á este programa.

SEGUNDO PREMIO.—*Una lira de plata.*—Al autor del mejor himno, marcha triunfal ó composicion coral que se presente.

Todas las obras que se presenten han de ser originales é inéditas, y sus autores las remitirán al Secretario del Jurado en la forma que se acostumbra, ésto es, sin firma ni contraseña alguna, y únicamente con un lema repetido en la cubierta de un sobre cerrado y sellado que contenga el nombre y domicilio del autor.

Las obras deberán entregarse ántes del día 1.º de Agosto próximo venidero, excepto las musicales que se entregarán ántes del 1.º de Julio.

CRÓNICA DE LA SEMANA.

No sé si debido al estado de ánimo y excitacion nerviosa que produjo el concierto del sábado 9, ó á que en realidad los sucesos de esta semana no tienen gran importancia, la conversacion general lleva siempre envuelto el nombre de Sarasate.

En el número último os prometí, *amados lectores míos*, decir hoy algo del concierto, pero me encuentro con una reseña escrita por mi Director y dudo si será ó no pertinente que yo eche mi cuarto á espadas en asunto tratado por mi jefe, *in partibus*, mas no puedo resistir la tentacion y allá vá.

¡Qué concierto!!.... qué concertistas!!.... qué público!!.... qué teatro!!....

Sarasate. Ese coloso del arte que arrastra siempre tras de sí á quien le oye manejar el violin, estuvo á cien codos sobre su legítima reputacion; no era un hombre el que *hacía* música, era el delirio del arte, era el soñado coro de ángeles que el más arrobado místico cree percibir á través de la etérea bóveda azul, era el Arte, que abandonando por un momento su olímpico trono, se apoderaba del coloso y con su rayo fundia en uno todos los corazones.

El Arte, que es el sentimiento de lo bello, deja de manifestarse algunas veces con todo su esplendor porque buscamos dificultades materiales, pero con Sarasate no sucede así, ántes al contrario, si canta una melodía de poca ejecucion, cautiva; si eriza de dificultades el tema, los vence maravillosamente y arrebatada.

El violin, bajo el dominio de este coloso, parece que se rinde á discrecion, obedece como un niño, y Sarasate manda sin compasion, pide notas enérgicas y la energía es inimitable; quiere dulzura y el instrumento llora, en fin, Sarasate es un coloso del Génio y al Génio se le rinde culto en todas partes.

* * *

El eminente Zabalza, que domina como pocos el piano, contribuyó á la brillantez de la solemnidad, pues como tal debe considerarse, con su notoria maestría y expresion: ora llena el espacio de torrentes de armonía, ora dice tan *piano* la melodía que parece el ténue beso de la mariposa al cándido jazmin.

Cuando concluyó el concierto, un amigo mio vió á Zabalza, le miró con curiosidad y exclamó sorprendido: Creí que tenía V. quince dedos en cada mano.

* * *

Otto de Goldsmit es uno de los héroes del concierto; con un gusto exquisito y una maestría admirable secundó tan bien en el piano la difícil facilidad de Sarasate, que se hubiera creído que, entre los dos artistas habia una corriente magnética que fundia en una las dos almas.

* * *

El público, que ansiaba conocer y admirar á los artistas que con noble desprendimiento y honrosa modestia ponian su génio á servicio de los pobres y el Arte, les saludó con una nutrida y espontánea salva de aplausos dirigida á los filántropos; despues, al final de cada número y en medio de ellos, cuando estallaba el entusiasmo y no podia contenerse, los aplausos y *bravos* eran á los artistas; buena prueba que un espectador no pudo reprimir su emocion y exclamó: *¡Es una gloria de España!!* Tenía razon.

La platea núm. 6 estaba ocupada por verdaderas eminencias del arte musical español: allí vimos á los maestros Arrieta y Chapí, el primero, con sus venerables canas y risueño semblante, era la representacion de la resurreccion de la música española; el segundo, con su despejada frente y mirar penetrante, manifestaba que es un esforzado al par que venturoso paladin de la misma causa.

Varios otros artistas ocupaban la platea, ávidos de no perder esta nueva ocasion de aplaudir al talento y declararon entre otras cosas que, Sarasate ha estado esta noche mejor que nunca. Que el Teatro de Rojas es el que reúne mejo-

res condiciones acústicas, no sólo de los teatros de España, sino de los conocidos del extranjero.

Aunque se ofenda la modestia de mi querido amigo Carlos Saco del Valle, almacenista de música y pianos establecido en Madrid en la calle de Peligros, cúmpleme manifestar que ha tomado una parte tan activa en organizar el concierto, que puede decirse que á él se debe en gran parte la dicha de su realización.

Navarra cuenta en sus fastos haber dado á Sarasate su primera luz.

Sarasate, sin conocer á Toledo, ha venido con toda su gloria impulsado por un generoso rasgo de su corazón.

Si Navarra se honra llamándole hijo legítimo, Toledo debía honrarse llamándole hijo adoptivo.

La semana que espira tiene el privilegio de estar consagrada á conmemorar el sangriento drama que se desarrolló en el monte de las Calaveras extramuros de Jerusalem.

Allí exhaló su postrer suspiro el que consagró su vida, su inteligencia y su espíritu al género humano; el que predicó la modestia, la mansedumbre, el amor; el que dijo: «Oisteis que fué dicho á los antiguos, ojo por ojo, y diente por diente: Mas yo os digo, no resistais al mal: ántes á cualquiera que te hiere en tu mejilla diestra, vuélvele la otra.»

Nadie se atrevió á publicar como Él y anatematizar la hipocresía que dominaba la sociedad.

Su predicacion echó tan profundas raíces que despues de más de diez y ocho siglos subsisten sus máximas y consejos, y serán cada día más respetadas, pues no hay más allá que la fraternidad por la que murió en ignominioso patíbulo.

* * *

Con un sol abrasador, que la gente ha dado en llamar de justicia, pululaba la muchedumbre por las enroscadas callejas de Toledo, haciendo las estaciones ó visitando los monumentos de las iglesias el Jueves Santo. La animacion ha sido grande y han salido á la calle muchos trapitos de acristianar.

Por la tarde, un apretado cordon de fieles y curiosos (que de todo hay en la viña del Señor) ocupaba la carrera de la procesion del jueves: por fin salió, pero cómo!!! con un órden tan completo que parecia ordenada por el mismísimo Miramamolín: los pasos que forman en la procesion hacen llorar á los fieles que no ven en ellos más que la representacion del martirio y muerte de Jesús, y á los que, desprendiéndose de misticismo religioso, ven la gran coleccion de caricaturas con enormes berrugas, bocas desaforadas y miembros defectuosos: es mucho afán eso de empeñarse en que los judíos son feos, y de aspecto repugnante.

La procesion del viernes es otra cosa; ya no tiene judíos con berrugas, es más seria y por eso es mejor y eso que las manteletas y faldas azules y rojas en las Marías del Descendimiento puestas en conjunto como tablero de damas, acusan gusto y propiedad indumentaria de lo más exquisito: los soldados de Jerusalem, custodios del sepulcro, arrastrando el pendon en señal de luto y llevando cirios en la mano, están tambien en carácter.

En dos cosas he conocido la Semana Santa: en la afluencia de forasteros y en el paseo en la Catedral durante el *miserere*, que dicho sea de paso lo han ejecutado bastante mal.

Por fin el sábado oímos el *campanillo* de la Catedral y las campanas todas de las iglesias dieron al aire sus sonidos

anunciando el *Gloria in excelsis Deo et in terra pax hominibus bonæ voluntatis*.

Con el recuerdo de la Resurreccion, las ideas y los pensamientos tristes ceden el lugar á la alegría y al amor y renacen con más fuerza los dormidos sentimientos que unen los corazones; así que con el ambiente embalsamado por las primeras flores, se acercan más las almas buscando el lazo indisoluble que las une en la tierra; los siervos de cupido ansían presentarse ante su altar y comienzan los preparativos del sacrificio. De más de seis próximos tengo noticias ciertas y si no fuera indiscrecion registraria aquí los nombres de las víctimas propiciatorias entre las que figura un querido compañero de Redaccion—Catedrático del Instituto, no lo digan ustedes á nadie,—que el miércoles último pasó ya por la *antesala del matrimonio*.—Pater dimiti illis!!.....

Mi querido amigo el Dr. Cortés, ha llevado á cabo, coronada del mejor éxito, una difícil y arriesgada reduccion de una hernia extrangulada que puso en inminente peligro de muerte á la enferma que, afortunadamente, ha entrado ya en el período de convalecencia y continúa, en su casa de Mocejón, en un estado satisfactorio.

Mis plácemes á la enferma y mi más cumplida enhorabuena al amigo que con tanta gloria como entusiasmo y éxito se dedica á robar presas á la muerte.

Qué gana tengo de que se arregle el losado del puente Alcántara!....

Cuánto deseo que empiecen las reformas en policia urbana!....

Si mis noticias son verídicas, algo ocurre en la Comision permanente.

Ha empezado la matanza de corderos, esas inocentes víctimas espiatorias que hace diez y nueve siglos servíanse en la fiesta de los Azimos y desde entónces se sirve en la Pascua de Resurreccion: morir para los judíos ó morir para los cristianos lo mismo les dá; total, perder la vida.

TEATRO DE ROJAS.—Por fin resultó cierto lo que dije á ustedes de que el conocido empresario D. Leonardo Pastor formaba Compañía de Zarzuela.

El viernes por la noche repartieron programas anunciando para el sábado *Los Comediantes de antaño*, desempeñada por las Sras. Trillo, Vela, Martínez y Lopez, y los Sres. Romero, Grajales, Constantí, Povedano y García.

Nada puedo decir por hoy del desempeño de su cometido y me limito á suplicarles que no olviden que el día 9 oímos en Rojas música de primer órden interpretada por músicos de *primissimo*.

Deseo tener razon para felicitarles.

* * *

SALON-TEATRO MORETO.—Ya está anunciada para hoy domingo la primera velada en que alternativamente trabajarán Mlle. Benita Anguinet en prestidigitacion y Mr. Sacareau exhibirá al público su coleccion de cuadros disolventes.

Es lástima que no hayan podido orillarse las dificultades surgidas para que este espectáculo instructivo y curioso haya tenido lugar en Rojas.

EL FEO.

MISCELÁNEA.

Elixir odontálgico anti-escorbútico.—Tenemos una verdadera satisfacción en anunciar á nuestros abonados que el reputado profesor dentista D. Miguel Ibañez y Anguita, ofrece á su numerosa clientela una preparacion verdaderamente notable para limpiar la dentadura, calmar los dolores de muelas y combatir el mal olor de la boca. Hemos tenido ocasion de apreciar las ventajas que este *elixir* tiene sobre otros de su clase y por ello felicitamos, á su inventor recomendándolo al público en general. Se vende en la peluquería de D. Juan Valero, Zocodover, 24, al precio de 10 rs. el frasco. Los pedidos, al por mayor, á D. Miguel Ibañez, Puerta Llana, 12, Toledo.

La Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada, acaba de aumentar su ya respetable coleccion con el volumen 39, cuyo título es *Manual de Galvanoplastia y Estereotipia*, por D. Luciano Monet, ex-regente de la imprenta de J. Clave, en París, y encargado hoy de la impresion de la *Ilustracion Española y Americana*, y autor del *Manual del Conductor de Máquinas tipográficas*, que ha publicado la misma *Biblioteca*.

Como su título indica, trata en el libro de la obtencion de toda clase de reproducciones en relieve para la tipografía.

La forma es igual á la de todos los libros de la *Biblioteca*, y consta de un tomo de 224 páginas, de clara impresion y papel higiénico para la vista, completándolo una caprichosa cubierta al cromo.

Recomendamos una vez más la *Biblioteca* del Sr. Estrada, á la que se suscribe en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, núm. 7, Madrid. Cada volumen cuesta por suscripcion 4 rs. y 6 si se toma suelto.—En Toledo, librería de Fando é Hijo, Comercio, 31.

A los suscritores que lo son á las seis secciones de la *Biblioteca* les sirve *gratis* la empresa la preciosa y utilísima *Revista Popular de Conocimientos Utiles*, única de su género en España que ha empezado á salir á luz.

CORRESPONDENCIA DE «EL NUEVO ATENEO.»

Guadamur.—Sr. D. T. A.—Recibido el importe de su suscripcion hasta el 30 de Junio.

Iglesuela.—Sr. D. R. B.—Pagada la suscripcion hasta 31 de Marzo.

Las Palmas.—Sr. D. L. A. R.—Recibido el importe de la suscripcion y de los tres *Estudios*.

TOLEDO, 1881.

IMPRESA Y LIBRERIA DE FANDO É HIJO,
Comercio, 31 y Alcázar, 20.

ANUNCIOS.

TALLER DE CAMISERÍA Y ROPA BLANCA

DE
MARCOS URZAINQUI,

33, COMERCIO, 33.

Hay constantemente un buen surtido de camisas y ropa blanca confeccionada.

Se reciben encargos para hacer, á medida, camisas de señora y caballero, pantalones, chambras, enaguas, calzoncillos, cuellos, puños &c.—Especialidad en el corte.

COMISIONES DE ACOPIO DE GRANOS Y FRUTOS DEL PAÍS.

MONUMENTOS ARTÍSTICOS DE ESPAÑA.

Se publica mensualmente un cuaderno que contiene dos láminas fotográficas de 32 centímetros de largo por 24 de ancho, al precio de 6 rs. cuaderno en Toledo y 8 en los demás puntos de España.
Se ha repartido el 24.

FOTOGRAFIA DE ALGUACIL, CUATRO CALLES, TOLEDO.

PELUQUERÍA Y BARBERÍA MADRILEÑA DE VALERO,
ZOCODOVER, 24.

Hay abonos á los precios siguientes:

Por afeitar todos los dias.	24 rs. al mes.
Por id. un dia sí y otro no.	14
Por id. dos veces en semana.	8
Por id. una id. en id.	4
Doce abonos por tarjetas.	10

Servicio de afeitar, cortar ó rizar el pelo ó limpiar la cabeza, 1 real.—Especialidad en teñir el pelo y la barba.

TRADICIONES DE TOLEDO

POR
EUGENIO DE OLAVARRÍA Y HUARTE.

Esta obra, que consta de 312 páginas en 8.º prolongado, se halla de venta en todas las librerías de España al precio de 10 rs.

Los pedidos á los Sres. Montoya y C.ª, Caños, 1, imprenta, Madrid.

En Toledo, librerías de Fando é Hijo y de Villatoro, calle del Comercio.

ESTUDIOS, DISERTACIONES Y ENSAYOS

FILÓSÓFICO-LITERARIOS

POR
SATURNINO MILEGO É INGLADA.

Se halla de venta al precio de 12 rs. en las principales librerías de Madrid y de provincias.

Los pedidos, acompañados del importe, al autor en el Instituto de Toledo.

LAS TARDES DE LA GRANJA,

NUEVAMENTE TRADUCIDAS Y REFUNDIDAS

POR
DON JOSÉ LOSAÑEZ.

Cuatro tomos en 8.º, con láminas, 16 reales.

Los pedidos de esta obra se dirigirán acompañados de su importe, á la librería de A. de San Martín, Puerta del Sol, núm. 6, Madrid, que cuidará de servirlos á vuelta de correo, francos de porte.